



Los Pergaminos

Ayudando a las familias de CENTRAL BIBLE CHURCH a Pertenecer, Adorar y Alcanzar V26 N38 1 de junio 2025

SALMOS: CELEBRANDO A CRISTO EN EL HIMNARIO DE DIOS "Salmo 51"

COMPETENCIA FUNDAMENTAL DE ESTA SEMANA

Humanidad

Creo que todas las personas son amadas por Dios y necesitan Jesucristo como su Salvador.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

Juan 3:16



P?

¿Qué hace que el perdón sea una necesidad humana?



¡Los seres humanos necesitan el perdón! Creemos que todas las personas son amadas por Dios y necesitan a Jesucristo como su Salvador. ¿De qué es Jesús nuestro Salvador? Sí, Jesús puede salvarnos de la mala salud, la mala economía y la mala higiene. Pero estas "salvaciones" palidecen en comparación con Jesús que nos salva del pecado y nos salva para la vida eterna. Juan el Bautista proclamó, "¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! (Juan 1:29).

En toda la creación de Dios (Gn 1-2), sólo los humanos cometen pecado y sufren las consecuencias de la culpa y la vergüenza. Tu mascota puede mostrar signos de remordimiento cuando la pillan en la alfombra, pero no perderá el sueño por la noche por infracciones cometidas a primera hora del día. A los humanos que no experimentan culpa ni vergüenza se les suele etiquetar de psicópatas porque carecen de este importante rasgo humano de preocupación en relación con la ofensa y el perdón.

En un artículo titulado "No Sólo es Bueno para el Alma: La Ciencia Está Descubriendo Cómo el Perdón También Beneficia a Nuestro Cerebro y a Nuestro Cuerpo" (www.health.harvard.edu/mind-and-mood/not-just-good-for-the-soul), Maureen Salamon cita al profesor de Harvard Tyler VanderWeele en relación con los resultados de su estudio multinacional sobre el perdón, en el que participaron 4,600 personas. Este estudio, basado en investigaciones anteriores, analizó los efectos del perdón. El estudio sugiere que el perdón aumenta nuestro bienestar mental al reducir la ansiedad y la depresión. Los resultados se suman a otras pruebas recientes de que el perdón también puede aliviar el estrés, mejorar el sueño y reducir la presión arterial y la frecuencia cardíaca.

"El perdón reconoce el mal y te ayuda a liberarte de él," dice VanderWeele. "También te libera del agresor. Cuando es apropiado, el perdón puede conducir a la restauración de las relaciones, trayendo felicidad, satisfacción y apoyo social - que la evidencia también vincula a una mejor salud."

Aunque el perdón a los demás es el tema central de la mayor parte del trabajo de VanderWeele,

un concepto que él denomina "autoperdón" es igualmente importante. El artículo "No Sólo es Bueno para el Alma" continúa: "Perdonar a los demás ya es un reto. Pero, ¿y si eres tú quien ha hecho algo mal? 'Puede resultar un poco extraño decir: "Voy a perdonarme a mí mismo,"" dice Tyler VanderWeele. Pero es un esfuerzo que merece la pena: al igual que con el perdón a los demás, el autoperdón está relacionado con menos angustia psicológica, incluidos menos síntomas de depresión, según un estudio de 2020 del que VanderWeele es coautor en *Frontiers in Psychology*. Para empezar, debes reconocer que, por muy mal que te hayas portado, tienes una relación contigo mismo que merece respeto y compasión. En un estudio publicado en 2022 en la revista *Spiritual Care*, en el que se calificaba el autoperdón de 'segunda dimensión' del concepto de perdón, se señalaba que cualquier esfuerzo genuino de autoperdón debe incluir tres componentes: remordimiento, disculpa y reparación. ...'El genuino autoperdón necesita reconocer el mal, pero a pesar del mal, debes querer lo que es bueno para ti', dice VanderWeele."

Desde una perspectiva bíblica, el "autoperdón" puede ser un poco corto de miras. Necesitamos el perdón de Dios antes de poder perdonarnos plenamente a nosotros mismos. Pero cabe destacar que reputados investigadores de la salud mental reconocen que el perdón a los demás y a uno mismo es esencial para el florecimiento humano.

Entendemos que el perdón de Dios viene a través de Jesucristo. Él ha pagado el rescate de nuestros pecados (Mc 10:45; 2 Cor 5:17-21). Jesús tiene autoridad para perdonar los pecados (Mc 2:5-12). Como creyentes, podemos acudir a Jesús con la confesión diaria de nuestros pecados y recibir su limpieza (1 Jn 1:9). La confesión de los pecados y la dependencia del perdón de Jesús nos traen paz espiritual, que también puede traducirse en mejor salud y mejores relaciones. No descuides tu necesidad de perdón. Jesús nos anima a buscar su perdón con frecuencia (Mt. 6:12-15).

Lee Salmo 51 (RVR1960)

Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta.

1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia;

Conforme a la multitud de tus piedades

borra mis rebeliones.

2 Lávame más y más de mi maldad,

Y límpiame de mi pecado.

3 Porque yo reconozco mis rebeliones,

Y mi pecado está siempre delante de mí.

4 Contra ti, contra ti solo he pecado,

Y he hecho lo malo delante de tus ojos;

Para que seas reconocido justo en tu palabra,

Y tenido por puro en tu juicio.

5 He aquí, en maldad he sido formado,

Y en pecado me concibió mi madre.

6 He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo,

Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio;

Lávame, y seré más blanco que la nieve.

8 Hazme oír gozo y alegría,

Y se recrearán los huesos que has abatido.

9 Esconde tu rostro de mis pecados,

Y borra todas mis maldades.

10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,

Y renueva un espíritu recto dentro de mí.

11 No me echés de delante de ti,

Y no quites de mí tu santo Espíritu.

12 Vuélveme el gozo de tu salvación,

Y espíritu noble me sustente.

13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos,

Y los pecadores se convertirán a ti.

14 Líbrame de homicidios, oh Dios,

Dios de mi salvación;

Cantará mi lengua tu justicia.

15 Señor, abre mis labios,

Y publicará mi boca tu alabanza.

16 Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría;

No quieres holocausto.

17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado;

Al corazón contrito y humillado

no despreciarás tú, oh Dios.

18 Haz bien con tu benevolencia a Sion;

Edifica los muros de Jerusalén.

19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,

El holocausto u ofrenda del todo quemada;

Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

Después de leer el texto, practica tu capacidad de observación anotando lo siguiente:

- Subraye cada una de las peticiones en los vv. 1-2.
- Rodea cada uso de "conforme" en el v. 1.
- Subraye cada sinónimo de "pecado" en los vv. 3-6.
- Casilla "contra ti, contra ti" en el v. 4.
- Subraye cada palabra o frase que describa el perdón en los vv. 7-9.
- Subraye cada palabra o frase que apunte a la renovación en los vv. 10-12.
- Subraye cada palabra o frase que tenga que ver con el discurso en los vv. 13-15.
- Rodea cada aparición de "quieres" en el v. 16.
- Casilla cada aparición de "bien" o "agradarán" en los vv. 18-19.

¿Qué palabra utilizarías para describir el **TONO** de este pasaje? (es decir, severo, alegre, cauteloso, etc.)

¿Qué palabra o idea te llama la atención en este pasaje?

¿Qué es lo que no entiendes de este pasaje?

Intenta resumir el **TEMA** de este pasaje en una palabra. Si fueras a describir estos versículos, podrías decir: "Este texto trata de _____".



EXCAVA MAS PROFUNDO

Responde a las preguntas que te ayudarán a aplicar el pasaje y a prepararte para la discusión

1. ¿Qué pide el salmista en los vv. 1-2 y en qué basa su petición?
2. Describe el concepto que David tenía del pecado según los vv. 1-6.
3. ¿Qué sugiere el “hisopo” sobre la purificación del perdón (vv. 7-9)?
4. El perdón de Dios implica algo más que la eliminación de la culpa. ¿Qué pide David como resultado del perdón (vv. 10-12)?
5. ¿En qué se diferencia un seguidor de Jesús en el Nuevo Testamento (considere Ef. 1:13-14) de David como seguidor de Dios en el Antiguo Testamento, según el v. 11?
6. La salvación se menciona en los vv. 12 y 14. Según todo el Salmo 51, ¿qué incluye la salvación del pecado?
7. ¿Qué clase de sacrificio no desprecia Dios?
8. ¿Cómo se relacionan los vv. 18-19 con la petición de perdón personal de David?
9. ¿Cómo se describe a Dios en el Salmo 51, esta oración de perdón?
10. ¿Qué podrías incluir de la oración de perdón de David en tus propias oraciones de perdón (ten en cuenta Mt 6:12-15)?

Comentario del Texto

El pecado es un problema persistente para las personas. Todas las personas de todas las edades, razas, géneros, clases y niveles de educación y madurez luchan con actos de injusticia o con la persistente seducción de vivir en contra de Dios. El rey David, un hombre conforme al corazón de Dios (1 Samuel 13:14; Hechos 13:22), un fiel adorador y guerrero ungido por el único Dios verdadero, después de muchos años de piedad, sucumbió a la lujuria, cometió adulterio, trató engañosamente de encubrir su escándalo y planeó el asesinato de un hombre inocente (2 Samuel 11). Si el dulce salmista de Israel pudo caer tan trágicamente, ¿quiénes somos nosotros para pensar que somos menos susceptibles al pecado? Nunca nos libramos de la tentación.

El Salmo 51 suele clasificarse como uno de los siete salmos “penitenciales” (Salmos 6, 32, 38, 51, 102, 130, 143). Se trata de un salmo de lamento, en el que el salmista pide perdón por el pecado, en lugar de pedir rescate de un enemigo. A veces, los mayores traumas de la vida son autoinfligidos. A menudo podemos ser nuestros peores enemigos, engañándonos a nosotros mismos y perjudicando nuestro propio bienestar. El Salmo 51 es un bálsamo calmante para la llaga del pecado autoinfligido. El Salmo 51 puede dividirse en los siguientes segmentos: un Clamor de Misericordia (vv. 1-2), una Confesión de Pecado (vv. 3-6), una Llamada a la Limpieza (vv. 7-9), una Súplica de Renovación (vv. 10-12), Promesas de Devoción (vv. 13-17), y una Esperanza de Bendición Futura (vv. 18-19).

El salmista comienza con un grito de misericordia (v. 1) usando tres metáforas de perdón para tres descripciones de pecado. “El salmista busca la limpieza de mis transgresiones (*peša*), mi culpa (*āwōn*) y mi pecado (*hattā*’ □). Las tres son las palabras más utilizadas en el texto bíblico para describir actos contra Dios y la humanidad, y se encuentran a menudo en construcción paralela en la poesía hebrea. En el Salmo 51, las palabras aparecen en los vv. 1, 2, 5, 7, 9 y 13. Aunque cada palabra tiene un significado básico de raíz - *pāša* ‘significa ‘ir en contra, rebelarse’ *āwā* significa ‘doblar, torcer’, y *ḥāṭā* ‘significa ‘errar el blanco o la meta’-, intentar definir cada una como un tipo particular de acción o actitud no es productivo. El Salmo 51 se abre, pues, con un amontonamiento de súplicas de limpieza y de palabras que describen la acción pasada del salmista” (Nancy deClaissé-Walford y Beth Tanner, “Book Two of the Psalter: Psalms 42-72,” en *The Book of Psalms, The New International Commentary on the Old Testament*, 455).

A continuación, el salmista presenta a Dios el problema de su pecado (vv. 3-6). Esta confesión de pecado no pone excusas ni culpa a nadie. El salmista asume la responsabilidad de su dilema (v. 3). Aumenta la gravedad de su ofensa al reconocer que, en última instancia, ha ofendido a Dios con sus crímenes contra la humanidad (v. 4). Admite que estos pecados no son su primera ofensa, ya que ha luchado con tendencias pecaminosas toda su vida (vv. 5-6). La confesión de pecado del salmista es cruda y sin calificativos ni excusas. La confesión requiere humildad.

A partir de esta oscura valoración, el salmista repite su petición de purificación (vv. 7-9). Añade a esta metáfora la imagen de la ablución sacerdotal. “Purifícame con hisopo”

alude a la purificación del leproso, rociado siete veces con la sangre del sacrificio en la que se mojaba el manojo de hisopo a modo de aspersor (Lv 14:6s); o puede referirse al ritual para purificar a quienes habían estado en contacto con un cadáver (Nm 19:16-19). En cualquier caso, terminaba con el pronunciamiento directo: “y seré limpio,” una promesa que David retoma en primera persona. También conoce por ese contexto la palabra especial para purgar, cuyo equivalente más cercano sería ‘purificado’ (Lev. 14:49; Núm. 19:19), e imagina la secuencia final del ritual, el lavado de la ropa y del cuerpo. Pero el toque descriptivo, más blanco que la nieve, es todo suyo: un destello de comprensión de que con Dios no hay medias tintas” (Derek Kidner, *Psalms 1-72. An Introduction and Commentary: An Introduction and Commentary*, vol. 15, Tyndale Old Testament Commentaries, 209). El hisopo también se utilizaba para esparcir la sangre del cordero pascual sobre las jambas de las casas de los que escapaban de la esclavitud de Egipto durante el Éxodo (Éx. 12:22). La sangre administrada por el hisopo era signo de un sacrificio de cobertura o protección contra la ira y el juicio de Dios. Cuando pedimos perdón estamos pidiendo a Dios que nos cubra y nos limpie con el sacrificio de sí mismo. El hisopo y la sangre no son agentes químicos de limpieza sino símbolos del sacrificio de Dios por nosotros y que nos cubre protegiéndonos de la ira de su juicio.

Al salmista no le basta con ser perdonado. Quiere ser cambiado interiormente para poder proclamar la buena nueva de la salvación y la transformación (vv. 13-17). El perdón es más que la eliminación de la culpa legal o la vergüenza interna. El salmista quiere proclamar su nueva condición restaurada (vv. 12-14). También quiere volver a adorar de una manera que agrade a Dios (vv. 15-17). El salmista no niega el culto sacrificial, sino que desecha las observancias hipócritas y formalistas de rituales carentes de integridad y contrición.

Por último, el salmista mira más allá de su dilema personal y pide a Dios bendiciones para su tierra y su comunidad de fieles (vv. 18-19). Menciona a Sión y la reconstrucción de sus murallas y la aceptación de sacrificios agradables a Dios. Cuando confesamos nuestros pecados a Dios y experimentamos su perdón, podemos influir mejor en nuestra comunidad para bien. Las personas perdonadas perdonan y redimen a las personas de su comunidad y del mundo en general.

Buscar el perdón de Dios y adorar a Dios con un corazón humilde y penitente es un asunto serio. Jesús recordó a sus seguidores que la confesión de los pecados era tan habitual como la petición del pan de cada día (Mt 6:12-15). “El mensaje de este salmo [Sal 51] es que el delincuente más vil del pueblo de Dios puede apelar a Dios en busca de perdón, de restauración moral y de reanudación de una vida gozosa de comunión y servicio, si acude con el espíritu quebrantado y basa su apelación en la compasión y la gracia de Dios” (Allen P. Ross, “Salmos”, en *The Bible Knowledge Commentary*, vol. 1, 832).

v. 1 **piEDAD** “La súplica inicial, ten piedad, es el lenguaje de quien no tiene derecho al favor que implora. Pero el amor inquebrantable es una palabra de alianza. A pesar de su indignidad, David sabe que sigue perteneciendo a Dios; cf. la paradoja de las palabras del pródigo: 'Padre... ya no soy digno de ser llamado tu hijo'. Acercándose aún más, apela al tierno calor de Dios, en la segunda palabra de misericordia, un término emotivo, utilizado, por ejemplo, en Génesis 43:30, cuando el ‘corazón’ de José, o su ser más íntimo, anhelaba a su hermano. Es semejante a la palabra visceral del Nuevo Testamento que significa 'conmoverse por la compasión'” (Kidner, 207).

v. 4 **Contra ti, solo** “Sería inadecuado inferir del versículo 4 (contra ti, sólo contra ti, he pecado) que la acción del hablante no tuvo efectos sociales, sino sólo religiosos (se podría pensar en idolatría). La confesión debe entenderse en el contexto de este encuentro inmediato con el Dios de la pureza, la verdad y la santidad (vv. 2, 6, 7, 11). Como deja claro el resto del versículo, el objetivo de esta confesión es establecer que el que habla ha hecho lo que es malo a tus ojos, para que estés... justificado cuando juzgues. Aunque los versículos 3-6 son la confesión de pecado del hablante, también son una 'doxología de juicio' que alaba al Dios justo que revela sus pensamientos a los seres humanos” (Craig C. Broyles, *Psalms*, Understanding the Bible Commentary Series, 227).

v. 7 **Purificame** “La oración consiste literalmente en 'des-pecar con hisopo'. El verbo נִטַּף parece unas cuantas veces con el significado de 'purificar del pecado' o más literalmente 'despecar' (así Dahood, II, 5, pero mucho antes por John Donne, véase Perowne, 419; también Lev 8:18; 14:49, 52; Nm 19:19; Ez 43:20, 22, 23; 45:18). Se utilizaba un arbusto de hisopo para rociar sangre sobre los postes de las puertas en la Pascua (Éx 12:22), en los rituales de purificación de un leproso (Lv 14:4, 6, 49, 51, 52) y en la purificación de una persona contaminada por el contacto con un cadáver (Nm 19:6, 18). Así, el verbo refleja un trasfondo de rituales de limpieza, aunque el uso aquí puede ser fuertemente metafórico” (Marvin E. Tate, *Salmos 51-100*, vol. 20, Comentario bíblico de Word, 21).

v. 10 **Crea** “El suplicante está pidiendo a Dios que realice una obra transformadora en el interior de la persona que se ocupe no sólo de la mancha resultante de las malas acciones pasadas, sino también de la dinámica que seguirá produciendo malas acciones (cf. Jr 17:9). El salmo ha señalado que Dios busca la verdad y la sabiduría en nuestra vida privada y a puerta cerrada (v. 6). La súplica corresponde a ello. Debido al quebrantamiento de la persona, Dios necesita hacer una obra creadora. Debido a la inclinación al pecado que ha causado ese quebrantamiento, esta obra creadora tiene que surgir en un corazón que sea puro y permanezca puro” (John Goldingay, *Baker Commentary on the Old Testament: Salmos 42-89*, vol. 2, 133).

v. 11 **quites** “En la antigua dispensación, Dios daba su Espíritu de poder especial a individuos elegidos, como profetas y guerreros, para establecer su reino, pero no a todos los israelitas (cf. Núm. 11:18-30). A partir de Pentecostés, dio su Espíritu de poder a todo el pueblo de su alianza. David pide a Dios que no le quite el Espíritu que le hizo rey. Obligados por el Espíritu de Dios, los caudillos de Israel lucharon valientemente, aunque carecían de virtud espiritual (Jue. 6:34; Jue. 11:29-31; 14:6; 1 Sam. 11:6). El Espíritu fortalecedor de Dios vino sobre David en su unción, pero él ya era un hombre según el corazón de Dios” (Bruce K. Waltke, James M. Houston y Erika Moore, *The Psalms as Christian Worship: A Historical Commentary*, 477). Los creyentes del Nuevo Testamento están “sellados” con el Espíritu Santo como garantía de redención (Ef 1:13-14).

v. 14 **homicidios** “La idea aquí resuena con la historia de David en 2 Samuel 11-12 y lo implica en la muerte de Urías. Sin embargo, podría tratarse de una oración para que Dios le libre de derramar su propia sangre, tal vez en venganza (lit., 'líbrame de la sangre/del derramamiento de sangre'). A la luz de las alusiones a la narración del Génesis, también podríamos plantear la cuestión de si 'no te deleitas en el sacrificio' (51:16) es una alusión al rechazo de Dios del sacrificio de Caín, y 'derramamiento de sangre' al asesinato de Abel, su hermano, por parte de Caín (Gn. 4); tan grave es su pecado que el salmista podría estar poniéndose en el papel de Caín” (C. Hassell Bullock, *Salmos 1-72*, vol. 1, Teach the Text Commentary, 391).

v. 17 **quebrantado** “Una persona con el espíritu quebrantado pierde su energía vital; toda su disposición ha sido humillada bajo la poderosa mano de Dios (v. 10 [12]). Un espíritu humilde -sabiéndose impotente sin la gracia de Dios- es un aceite esencial derramado sobre el sacrificio ofrecido en el altar mayor de Dios. Una persona con el corazón quebrantado es lo opuesto a una persona hecha a sí misma, de corazón duro, como se ve en el contraste entre la confesión de David y la de Saúl cuando fueron confrontados con su pecado'. Dirigiéndose ahora a Dios (véase v. 14 [16]), ofrece implícitamente su propio corazón contrito en el altar mayor, confiando en que Dios lo aceptará, no lo despreciará” (Waltke, 481).

v. 18 **Edifica** “Las afirmaciones finales del Sal 51 comunican las ramificaciones sociales del comportamiento de David. Si David incurre en la ira de Dios, esa ira cae sobre todos los que están bajo el reinado de David. Pero si David experimenta el favor de Dios, todo Israel disfrutará de la complacencia de Dios. David ora precisamente por esto en 51:18, prometiendo que el buen favor de Dios sobre Israel resultará en una adoración que sea agradable a Dios en 51:19. Estas palabras sobre los resultados públicos del arrepentimiento de David funcionan como los corchetes exteriores del salmo con la descripción del pecado público de David y la reprensión de Natán en la superíndice del salmo” (James M. Hamilton Jr., *Psalms*, vol. 1, Evangelical Biblical Theology Commentary, 511).

MENSAJE CENTRAL DEL TEXTO

Para deleitar a Dios con ferviente adoración y servicio, pídele perdón, limpieza, libertad y restauración del pecado que frecuentemente está presente en la vida diaria.

MENSAJE CENTRAL PARA TU VIDA

(Reescribe el Mensaje Central para aplicarlo personalmente a tu propia vida)

**3 PREGUNTAS VIVAS**

Las “Preguntas Vivas” son preguntas sencillas que podemos hacer a cualquier texto para aplicar la Biblia a nuestra vida. Responde a las siguientes preguntas de la forma más personal que puedas.

1. ¿Qué me enseña este pasaje acerca de Dios?

2. ¿Qué me enseña este pasaje sobre mí?

3. ¿Qué me lleva a hacer este pasaje?



EN FAMILIA

A los niños les encantan las fiestas, y uno de los mejores lugares para celebrarlas es Alley Cats. Hay muchas opciones: bolos, sala de juegos, pizza, Putt-Putt y el favorito de todos, láser tag. Me encanta ver cómo se iluminan las caras de los niños cuando entran en la sala iluminada sólo con luces negras. Sus calcetines brillan y parecen miniluces. Algunos son astutos y se visten todo de negro, pero no hay que temer, la pelusa siempre queda al descubierto. La luz negra revela lo que no se puede ver con la luz normal. Esta es la imagen perfecta de cómo Dios ve y es plenamente consciente de nuestro pecado. Los pecados de pensamientos secretos, palabras no dichas y acciones ocultas son como la pelusa para una luz negra. Podemos pensar que estamos siendo furtivos y pecando en la oscuridad, pero nuestro pecado siempre estará claramente expuesto al Señor. Caminar en pecado es como vadear el barro. Nos desgasta hasta un punto en el que nos sentimos movidos a desnudar nuestra alma al Señor y experimentar el poder de Su perdón. Sus brazos están abiertos, esperando que vengamos a Él. Él es misericordioso y amoroso a pesar de cómo le hemos afligido. ¿Padres como el Señor? ¿Tus hijos tienen miedo de acudir a ti cuando cometen errores, o corren hacia ti en busca de restauración y ayuda? Si sus hijos están tratando de esconder sus errores, ¿es debido a su reacción en el pasado? Dios quiere que lo representemos en la restauración y el perdón de nuestros hijos. Somos modelos terrenales de Su paternidad celestial. Si te encuentras reaccionando de una manera que no representa a Dios, ¡pídele ayuda! ¡Estamos orando por ti!

What Does The Bible Say?

Lee Salmo 51

1. ¿Qué le pide David a Dios en los versículos 1 y 2?
2. ¿Qué quiere David que Dios cree en él?
3. ¿Cuál es el sacrificio de David?

What Do You Think?

¿Por qué preferiría Dios un corazón quebrantado y contrito a un sacrificio animal?

What Do You Do?

Esta semana, repite el Salmo 51:10 cada vez que te laves las manos o limpies algo (los platos, la ropa, tu habitación).

COMPETENCIA FUNDAMENTAL: *Humanidad*

Creo que todas las personas son amadas por Dios y necesitan Jesucrito como su Salvador.

VERSICULO A MEMORIZAR: *Hebrews 4:12*

"For the word of God is alive and active. Sharper than any double-edged sword, it penetrates even to dividing soul and spirit, joints and marrow; it judges the thoughts and attitudes of the heart."

KidPIXCOUPON

Gana 1 KidPIX Token Gana completando el Estudio Bíblico CENTRALKids en esta página y otro token memorizando y recitando el versículo para memorizar. Preguntas: kids@wearecentral.org

- _____ Yo complete mi Estudio Bíblico
- _____ Yo memorize el versículo
- _____ Yo traje mi Biblia a la clase
- _____ Yo traje a un amigo



NOMBRE DEL NIÑO

GRADO

FIRMA DE LOS PADRES

NUESTRAS COMPETENCIAS BASICAS

CREENCIAS CENTRALES

Autoridad de la Biblia (2 Timoteo 3:16-17)
Creo que la Biblia es la Palabra de Dios y tiene el derecho a ordenar mi creencia y acción.

Iglesia (Efesios 4:15-16)
Creo que la iglesia es la forma principal de Dios para cumplir Sus propósitos en la tierra hoy.

Eternidad (Juan 14:1-4)
Yo creo que hay un cielo y un infierno y que Jesucristo regresa para juzgar la tierra y para establecer Su reino eterno.

El Espíritu Santo (Romanos 8:9)
Creo que el Espíritu Santo convence, llama, me convierte y me cambia como hijo de Dios.

Humanidad (Juan 3:16)
Creo que todas las personas son amadas por Dios y necesitan Jesucristo como su Salvador.

Identidad en Cristo (Juan 1:12)
Creo que soy importante debido a mi posición como hijo de Dios.

Jesucristo (Hebreos 1:1-4)
Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios que se hizo hombre, murió por los pecadores y resucitó de entre los muertos.

Propósito de Vida (Hechos 20:24)
Creo que soy un mayordomo de los recursos de Dios y he sido redimido para participar en los propósitos de Su Reino para Su gloria.

Dios Personal (Salmos 121:1-2)
Creo que Dios está involucrado y se preocupa por mi vida diaria.

Salvación por Gracia (Efesios 2:8-9)
Creo que una persona llega a una relación correcta con Dios por Su gracia, a través de la fe en Jesucristo.



VIRTUDES CENTRALES

Amor (1 Juan 4:10-12)
Amo y perdono sacrificada e incondicionalmente a los demás.

Gozo (Juan 15:11)
Tengo satisfacción interna y propósito a pesar de mis circunstancias.

Paz (Filipenses 4:6-7)
Estoy libre de ansiedad porque las cosas están bien entre Dios, yo, y los demás.

Paciencia (Proverbios 14:29)
Me toma mucho tiempo sobrecalentarme y soportar pacientemente las presiones inevitables de la vida.

Bondad (1 Tesalonicenses 5:15)
Elijo hacer lo correcto en mis relaciones con los demás.

Fidelidad (Proverbios 3:3-4)

He establecido un buen nombre con Dios y con otros basado en mi lealtad a largo plazo.

Mansedumbre (Filipenses 4:5)

Soy reflexivo, considerado y tranquilo en el trato con los demás.

Dominio Propio (Tito 2:11-13)

Tengo el poder, a través de Cristo, de controlarme a mí mismo.

Gracia (Colosenses 3:13)

Demuestro perdón, misericordia y generosidad a los demás, incluso cuando me han ofendido.

Esperanza (1 Pedro 1:3-5)

Tengo una creciente anticipación de las promesas de Dios y de mi eternidad segura con Él.

Humildad (Filipenses 2:3-4)

Elijo estimar a los demás por encima de mí.



PRACTICAS CENTRALES

Estudio Bíblico (Hebreos 4:12)

Estudio la Biblia para conocer a Dios, la verdad, y para encontrar dirección.

Comunidad Bíblica (Hechos 2:44-47)

Me relaciono con otros cristianos para cumplir los propósitos de Dios en mi vida, en la vida de los demás y en el mundo.

Compasión (Salmos 82:3-4)

Procuró servir a los últimos, a los más pequeños y a los perdidos de mi comunidad.

Hacer Discipulos (2 Timoteo 2:2)

Multipliqué creencias, virtudes y prácticas piadosas en los demás para fomentar su crecimiento espiritual en Cristo.

Evangelismo (Hechos 1:8)

Comparto a Jesús con otros a través de la proclamación personal y la demostración del evangelio.

Generosidad (2 Corintios 9:6-11)

Con alegría doy mis recursos para cumplir los propósitos de Dios.

Oración (Salmos 66:16-20)

Oro a Dios para conocerlo, para presentarle mis peticiones y para encontrar dirección para mi vida diaria.

Unidad (Mateo 6:33)

Me concentro en Dios y en Sus prioridades para mi vida.

Dones Espirituales (Romanos 12:4-6)

Conozco y utilizo mis dones espirituales para cumplir los propósitos de Dios.

Adoración (Salmos 95:1-7)

Adoro a Dios por lo que es y por lo que ha hecho por mí.

Tom Bulick (M.A. en Liderazgo Educativo, Eastern Michigan University, Th.M. en Antiguo Testamento, y Ph.D. en Exposición Bíblica, Dallas Theological Seminary). Durante más de cuarenta años, Tom ha servido como pastor, miembro de la facultad y administrador. Tom fue Vicepresidente de Vida Estudiantil y Profesor Asociado de Estudios Religiosos en Trinity Western University (Vancouver, B.C.) de 1986 a 1998 y Pastor de Formación Espiritual en Central Bible Church (Fort Worth, TX) de 1998 a 2022. Él y su esposa Ruth tienen un hijo, Zach.

Stephanie Thomas (B.B.A Universidad de Texas en Arlington). Stephanie está casada con James y tienen cinco hijos: Elijah, Levi, Bo, Ella y Simon. Stephanie ha asistido a Central Bible Church por más de 20 años, ha sido parte del personal desde 2014, y ahora sirve como Ministra de Niños.

El Pergamino es un recurso de crecimiento espiritual de Central Bible Church, Fort Worth, Texas.
2024 Iglesia Bíblica Central.
Material investigado, escrito y supervisado por el Dr. Tom Bulick. Todas las referencias bíblicas son de la Reina Valera 1960 a menos que se indique lo contrario. Este recurso es de libre distribución y puede ser copiado sin permiso.



**CENTRAL
BIBLE CHURCH**

8001 Anderson Boulevard
Fort Worth, Texas 76120
817-274-1315
wearecentral.org

Nuestra Misión
Dar a conocer a Dios haciendo discípulos que son transformados por Dios para cambiar su mundo.